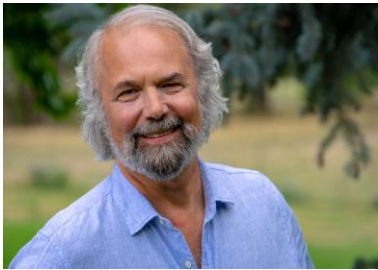


El problema crucial

El Pulso del Espíritu

5 de Abril de 2019



DAVID KARCHERE es conferenciante y líder de talleres que ayudan a las personas a renovar su *Espiritualidad Original*—una experiencia que la mayoría de los seres humanos conocen desde el nacimiento y que, idealmente, crece a medida que maduran.

¿Alguna vez has sido testigo de algo que alguien dijo o hizo, y sentiste vergüenza de lo podemos llegar a ser como seres humanos? Yo sí. Ha habido ocasiones en las que me he sentido avergonzado de ser miembro de la raza humana al ser testigo del comportamiento de otra persona.

¿O alguna vez, en tu propia experiencia, dijiste o hiciste algo y pensaste, *ay, eso no fue bueno ...?* Sabiendo que, de alguna manera, que en lo que habías expuesto no habías expresado lo que es verdad de ti mismo. No es tanto una cosa intelectual como una comprensión intuitiva y un conocimiento innato de lo que es verdad de uno mismo.

En el mundo en que vivimos, hay todo tipo de carácter mostrados por los seres humanos, a través de los medios de comunicación y luego en nuestras vidas personales, algunos de los cuales te hacen temblar. Me hace temblar, puedo decir. Para mí, como hombre, veo lo que describiría como masculinidad falsa, pasada como masculinidad, con cierta fuerza y vehemencia, y cierto aire de seguridad que realmente se parece más a la arrogancia. Y pienso, *Wow, eso no es lo que sé que es realmente un hombre, ciertamente no es el tipo de hombre que quiero ser.*

Miro el mundo hoy y veo lo que se hace pasar por masculinidad. Y trato de entender cómo alcanzo el grado de popularidad que tiene. Hay un gran anhelo en el corazón humano por ver la realidad de la masculinidad, pues, de hecho, el mundo y la cultura en que vivimos tienen un vacío de masculinidad. Y, por lo tanto, cualquier tipo de masculinidad falsa que aparece es aceptada. El deseo esencial es para lo real, pero nuestra cultura parece tener dificultades para abrazar lo real. Y en la escena pública, no hay mucho de lo real. Y así nos aferramos a algún tipo de masculinidad que es falsa.

Aquí nos encontramos, en medio de las cosas de nuestra propia vida. Y estamos en el medio del mundo tal como es. Cuando miro a mi alrededor, veo gente, algunos de los cuales están aparentando que no ocurre nada urgente en el mundo de hoy. Ellos solo están ocupados en salir adelante personalmente; en hacer algún tipo de avance personal sin percatarse de la importancia y el significado de lo que está sucediendo en la escena global. O quizás solo están preocupados de sobrevivir.

Y luego hay algunos que sí ven que hay algunos problemas que deben abordarse y están buscando la mejor manera de resolverlos. Sin embargo, muchos de

los que ven los problemas profundos al que se enfrenta la humanidad están, sin embargo, solo mordisqueando los límites de la experiencia humana, reemplazando y cambiando esto o aquello, pero a menudo no llegan al núcleo real del problema que estamos enfrentado como seres humanos.

Me parece claro, y quizás para ti también este claro, que en todos los problemas que enfrentamos como humanidad y en nuestra vida personal, hay algo en el fondo que es "el problema mayor". Es algo que está en el corazón y en el alma de quien soy como ser humano. Es lo que está sucediendo en mi esencia interior. Es lo que estoy abrazando como a mí mismo y lo que elijo compartir con el mundo. Y no me refiero a todos los detalles, aunque los detalles son importantes. Me refiero al corazón y al alma, a la intención central, a la vibración central, al tono y al sentimiento de lo que estoy expresando en mi mundo—a lo que me estoy comprometiendo y sobre qué base; Lo que estoy sirviendo y lo que estoy valorando. Lo que estoy reverenciando en la vida.

He tenido el privilegio de conocer a personas que me reflejaron la verdad intrínseca en mí. Reflejaron lo que es correcto y verdadero acerca de mí. ¿Has tenido a alguien así en tu vida? ¡Que regalo!

Creo que, para cualquiera de nosotros, en la medida en que hayamos tocado lo que es verdad en nosotros mismos, nadie podrá quitárnoslo, excepto nosotros. En cualquier momento, tenemos la oportunidad de afirmarlo, de serlo, de valorarlo.

¿Qué valor le damos a lo que hemos tocado como verdadero a través de nuestro propio viaje de vida? ¿Cómo lo consideras precioso?

Una forma obvia es simplemente que le prestemos atención. Lo escuchamos, nos sintonizamos a ello. También tenemos una oportunidad de dar valor a lo

que hemos tocado que es importante para nosotros al expresarlo en nuestra vida.

Escuché al gobernador de Ohio, John Kasich, hablar esta mañana. Me alegra que haya un hombre así en la escena política de Estados Unidos. No estoy necesariamente de acuerdo con toda su política, pero estoy de acuerdo con su carácter. Él estaba hablando sobre la posibilidad de postularse para la presidencia, y se le preguntó qué posibilidades tenía de tener éxito. El gobernador Kasich es republicano, y le informaron que el presidente actual tiene un índice de favorabilidad del 90 por ciento entre los republicanos. Su respuesta fue esta pregunta: "¿En qué momento alguien trabaja y se levanta en principio? En el momento que es capaz de declarar: ¿Qué puedo hacer para ayudar a mi país?".

Obviamente, había tocado una verdad en su vida que es convincente para él. Y cuando lo escuchas hablar, sientes la resonancia de esa verdad.

A mi manera, así es para mí. Valoro la verdad que sé, en las palabras que hablo y las acciones que tomo en el mundo. Así es como *venero* la verdad. Lo que te escribo ahora es mi forma de adoración. Me estás viendo en adoración. Este soy yo valorando lo que es supremo para mí en mi vida. Espero que sea valioso para ti, y espero que sea valioso para el campo más amplio en el que vivo. Pero en realidad, ese no es mi propósito principal para escribir estas palabras. Estas palabras son mi adoración.

Creo que todas nuestras vidas son así. Todas nuestras vidas son una oportunidad para la adoración, cada día y cada momento, en lo que expresamos, lo que exudamos y lo que encarnamos. Nuestra vida puede ser una forma de adoración. Es una declaración de las cualidades del Ser que valoramos.

Podemos ponerles nombres a esas cualidades. Uno de ellas es el coraje o valentía. La valentía es la virtud de enfrentar una situación, enfrentar lo desconocido

mientras expresamos lo que hay dentro de nosotros y lo presentamos al mundo. La valentía es ser nosotros mismos indeleblemente. Si hemos sido introducidos a la valentía a través de como otra persona lo demuestra, y valoramos esa cualidad, tenemos la oportunidad de abrazarla dentro de nosotros mismos. Adoramos esa cualidad siendo ella.

Y luego está la cualidad de la veracidad. La veracidad viene con integridad. Cuando somos testigos de ella en otra persona, vemos la oportunidad de ser sinceros nosotros también. Adoramos la cualidad de la veracidad con nuestra propia verdad y franqueza, como dijo Charles Eisenstein hace unas semanas. Veneramos la verdad al encarnar la verdad que se despliega del Ser y cuando hablamos con precisión en la corriente de esa expresión, diciendo y expresando lo que sabemos que es verdadero, significativo e importante, lo que sabemos que constituye la estructura básica de nuestro propio Ser—y lo que es verdadero de todas las personas.

Ser sincero significa que soy sincero con todos, no importa si los considero amigos cercanos o lejanos. Y no importa cuán falso sea alguien conmigo, yo veré la verdad intrínseca de ellos. Mi manera de valorar la verdad de esa persona es el de ver la verdad, llamarla, relacionarme con ella y no aceptar lo que es falso, no importa cuántas veces aparezca al frente.

Podríamos hablar de muchas cualidades del Ser. Todas juntas, hacen la totalidad del Ser.

En los ciclos de nuestro crecimiento y desenvolvimiento personal, puede que en algún momento nos damos cuenta de que no hemos sido fieles a lo que somos, que de alguna manera nos hemos distraído y hemos estado fuera de integridad, y hemos estado viviendo una vida dictada por el miedo o por reacción a otras personas. Al darnos cuenta de eso, podemos abrirnos a algo más grande de lo que hemos estado viviendo. Podemos abrirnos a lo Divino, como sea que lo entendemos. Esa

realidad puede parecer algo diferente que lo que somos. ¿Y como no va ha ser así, cuando nos hemos estado identificando con experiencias de reacción y miedo? Pareciera que esta cosa que hemos tocado que es tan hermosa y vasta es algo diferente de nosotros, y constituye una parte hermosa del camino espiritual el abrirse a eso y dejarlo entrar. Y, sin embargo, abriéndonos a esto, tenemos una experiencia diferente de nosotros mismos que abrazar. Experimentamos quienes somos en un contexto cósmico. Y en poco tiempo, tenemos un sentido diferente de quiénes somos.

En algún momento, sabemos que es auto-traición decir que lo que hemos tocado es algo diferente de lo que somos. Es una traición a quienes somos el identificarnos como esa persona reaccionaria, esa persona temerosa, esa persona tímida, esa persona retraída. De hecho, somos esa persona que ha cobrado vida, que se ha abierto a esa realidad más amplia. No somos una persona tímida; No somos una persona temerosa que trata de ser buena. Esa es una receta para la reversión constante, me parece.

Si te identificas como una persona tímida y temerosa, tratando de abrirte a lo Divino, sigues volviendo a ser la persona tímida y temerosa. En algún momento, te abrirás a la realidad de “yo soy” esa persona que soy cuando me abro a lo Divino. Cuando soy eso, estoy adorando a lo Divino, lo estoy valorando, alabando. Cuando soy eso, estoy reconociendo con toda humildad: *Este soy yo*. Reconozco que soy lo Divino, y reconozco que tú también lo eres.

Aquí está el problema crucial en la experiencia humana. He conocido a personas que identificaron el problema crucial para una persona como una experiencia dolorosa de su pasado. *Papá se fue de casa cuando tenían siete años, o mamá estaba emocionalmente distante o un hermano mayor los golpeó cuando eran jóvenes*. Y, por lo tanto, de acuerdo con este punto

de vista, todo el resto de la vida de una persona está definido por esa herida original, y si quieren seguir adelante y vivir una vida satisfactoria tienen que lidiar con ese problema crucial. Es una idea intrigante. Pero una herida del pasado no es el problema crucial en la vida de nadie. La cuestión es esta: *¿Quién eres ahora?* Porque puedes intentar arreglar la herida que crees es tu problema crucial, pero si no arreglas a la persona que experimentas intrínsecamente, nada te hará feliz o te satisfecerá. O ese problema crucial que tu pensaste que tenías no se va, o si crees que lo has solucionado, probablemente encuentres otro.

Lo que una persona valora, eso adora. Y lo que una persona adora determina lo que ellos mismos experimentan. Entonces la pregunta clave es: *¿Qué estoy adorando?* No solo cuando me presento en una sinagoga, una iglesia o un templo de algún tipo. *¿Qué valoro cada día en mi expresión? ¿Estoy adorando a la persona tímida, reactiva, temerosa?*

Todos estamos adorando algo, dándole credibilidad y sustancialidad. En el proceso, nos estamos identificando con el objeto de nuestra adoración.

Elijo adorar el poder ordenador del amor y su capacidad para crear orden en mi propia vida, y en lo que digo y hago. Adoro el poder ordenador del amor dejándolo moverse, ya no caminando por los caminos de la inutilidad, mordisqueando los bordes de la realidad. Es demasiado tarde para eso. Es demasiado urgente, en tu vida, en la mía y en el mundo en que vivimos, estar mordisqueando los límites. Necesitamos ir directamente al corazón del asunto y abordar el problema de la esencia en el núcleo del alma humana: lo que estamos adorando y quiénes somos.

La llamada del ángel

Este orbe verde azul gira y gira,
haciendo otro viaje alrededor del sol
en su camino por el mar celeste;

Tierra intrépida,
encontrando su destino,
formando equipo con los viajeros a bordo,
girando

Dando vueltas y redondeando su fuente de calor y luz.
Ella navega a través de las profundidades
Para explorar territorio desconocido
De estrellas, de nebulosa y de noche.

Y ahora, las cortinas del cielo se abren,
cuando entra en un nuevo espacio.
resonando con la frecuencia
de estrellas distantes.

Aparece la cara del ángel.
a través de la separación de la niebla telúrica,
brillando en la luz celestial,
el zumbido de las alas batiendo lentamente, apenas
escuchado,
Su presencia se siente en vez de verse.
su voz se escucha antes de hablar,
Oímos la llamada del ángel.

*Todo está bien,
amados.*

*Tu viaje acaba de comenzar.
Y mientras la fiebre de la tierra
continuará por un tiempo,
la paz está llegando a la tierra,
entrando en ti incluso ahora
cuando transmuta tu carne humana
en túnicas de luz.
Vuela, ángel de la tierra,
en este gran viaje
a través de la galaxia.*

*Sigue viniendo, bendito,
porque te estás volviendo completamente
lo que ya eres
una estrella luminosa
en forma humana*

Y así continuamos.
nuestras preciosas vidas terrenales
ahora visto en el entorno celestial
en el cual ocurren.

Y recuerda la llamada del ángel.
en todas las cosas,
grandes y pequeñas.

Aum-en. Aum-en. Aum-en.

*David karchere
dkarchere@emnet.org
Sunrise Ranch
25 de noviembre de 2018*



EMISSARIES
OF DIVINE LIGHT

*To receive a weekly e-mail with *The Pulse of Spirit*, send an e-mail to emissaries@emnet.org*

Donations to Emissaries of Divine Light are welcome.

To make a contribution to assist in our work, please visit www.emissaries.org

Copyright © 2019 by Emissaries of Divine Light